

Esos Locos Bajitos

Joan Manuel Serrat

A menudo los hijos se nos parecen,
y as nos dan la primera satisfacci3n
Ñ?sos que se menean con nuestros gestos,
echando mano a cuanto hay a su alrededor.

Esos locos bajitos que se incorporan
con los ojos abiertos de par en par,
sin respeto al horario ni a las costumbres
y a los que, por su bien,
hay que domesticar

NiÑ±o,
deja ya de joder con la pelota.
NiÑ±o,
que eso no se dice,
que eso no se hace,
que eso no se toca.

Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma,
con nuestros rencores y nuestro porvenir.
Por eso nos parece que son de goma
y que les bastan nuestros cuentos
para dormir.

Nos empeÑ±amos en dirigir sus vidas
sin saber el oficio y sin vocaci3n.
Les vamos trasmitiendo nuestras frustraciones
con la leche templada
y en cada canci3n.

NiÑ±o,
deja ya de joder con la pelota.
NiÑ±o,
que eso no se dice,
que eso no se hace,
que eso no se toca.

Nada ni nadie puede impedir que sufran,
que las agujas avancen en el reloj,
que decidan por ellos, que se equivoquen,
que crezcan y que un dÑ±a
nos digan adi3s.